



Tema del Año Pastoral 2016
en el Santuario de Lourdes



Logotipo de nuestra Hospitalidad

Hospitalidad

Época III - N.º 148 Septiembre-Octubre 2016

L o u r d e s



FOTO DE GRUPO DE LA PEREGRINACIÓN A LOURDES 2016

Sumario

Carta del Consiliario

*No se puede vivir
sin amor*2-3

El Padre nuestro

Las siete peticiones (II)3

Milagros de Lourdes

34. *Antonia Moulin*
35. *Marie Borel*.....4

Vida de Bernardita

Capítulo décimo (VI).....5-6

Tesorería6

Nuestras actividades

Peregrinación a Lourdes
Encuentro Regional
de Hospitalidades
Visita a Las Edades
del Hombre en Toro.....7-8

Valladolid

Carta del Consiliario

No se puede vivir sin amor

San Juan Pablo II, gran conocedor del ser humano, en su Carta Encíclica *Redemptor Hominis*, escrita el 4 de marzo de 1979, escribió lo siguiente: «El hombre no puede vivir sin amor. Es para sí mismo un ser incomprensible, su vida está privada de sentido, si no le es revelado el amor, si no se encuentra con el amor, si no lo experimenta y no lo hace propio, si no participa en él vivamente».

Cualquier persona inteligente puede preguntarse: ¿Pero qué clase de amor es el que da sentido a nuestra vida, el que nos hace felices?

En 1929 murió en París EVA LAVALLIÈRE, una mujer a quien Dios había dotado de una muy notable belleza y una preciosísima voz. A los 25 años de edad se convirtió en una de las más famosas **actrices** francesas de la época. Magnates de las finanzas, intelectuales de prestigio, personalidades de la nobleza y de la política acudían a verla y aplaudirla en los principales escenarios de París. Fue tal la cantidad de dinero, de regalos valiosos, de amores y de amoríos que acumuló, que se decía de ella que «*cambiaba de castillo como de sombrero*». Pero **no era feliz**.

A una amiga íntima le abrió el abismo de su infelicidad: «*He sufrido toda mi vida y tan cruelmente que a menudo me veía obcecada con la idea del suicidio. Una*

noche, estando en Londres, cuando había sido más aplaudida que nunca, fui después del espectáculo hasta el parque del teatro, que daba al Támesis, y sentí tal horror a la vida que, inclinada al borde del río, pensé: “¿Y si termino ya con esto?”».

En 1917, con 51 años, alquiló un castillo en la ciudad de Chanceaux sur Choisille. Allí se instaló con una criada, que le servía al mismo tiempo de amiga y dama de compañía. Dios, a quien Eva había considerado como «*una cosa con la cual o sin la cual todo queda igual*», vino a

buscarla. Hablando con su párroco **rememoró** las verdades elementales de la fe católica y recuperó, mediante una sincera y contrita confesión, la vida de la presencia de Dios recibida en su alma el día de su Bautismo. Después de tantos años, pudo recibir a Jesucristo en la Sagrada Eucaristía. Cuando

en 1926 un miembro de la Academia Francesa la entrevistó, al despedirse le dijo: «*Dígales a los que hablen de mí, a todos los que me conocen, que soy la mujer más feliz...la más perfectamente feliz*».

En una sociedad como la actual, donde Dios apenas cuenta en la vida de tantas personas, ancianas, jóvenes y de media edad, existe tanta infelicidad que se recurre, si no al suicidio, como fue tentada Eva Lavallière, a los **sucedáneos** de la verdadera alegría: la droga en sus



diversas formas, el abuso del sexo, del alcohol, de la pornografía, etc.

«*El hombre no puede vivir sin amor*». Esta afirmación de San Juan Pablo II está **avalada**, tanto positivamente por los santos, como negativamente por las personas que viven como si Dios no existiera, sin conocerlo ni poder amarlo con todo

el corazón, con toda el alma, con toda la mente y con todas las fuerzas, según preceptúa el primer mandamiento.

*Valladolid, 15 de agosto de 2016,
Solemnidad de la Asunción de Nuestra
Señora en cuerpo y alma a los cielos*

Jesús Hernández Sahagún

El Padre nuestro

Las siete peticiones (II)

• **591. ¿Por qué pedimos «Hágase tu voluntad en la tierra como en el cielo»?**

La voluntad del Padre es que «*todos los hombres se salven*» (1Tm 2, 4). Para esto ha venido Jesús: para cumplir perfectamente la Voluntad salvífica del Padre. Nosotros pedimos a Dios Padre que una nuestra voluntad a la de su Hijo, a ejemplo de María Santísima y de los santos. Le pedimos que su benevolente designio se realice plenamente sobre la tierra, como se ha realizado en el cielo. Por la oración, podemos «*distinguir cuál es la voluntad de Dios*» (Rm 12, 2), y obtener «*constancia para cumplirla*» (Hb 10, 36).

• **592. ¿Cuál es el sentido de la petición «Danos hoy nuestro pan de cada día»?**

Al pedir a Dios, con el confiado abandono de los hijos, el alimento cotidiano necesario a cada cual para su subsistencia, reconocemos hasta qué punto Dios Padre es bueno, más allá de toda bondad. Le pedimos también la gracia de saber obrar, de modo que la justicia y la solidaridad permitan que la abundancia de los unos cubra las necesidades de los otros.

• **593. ¿Cuál es el sentido específicamente cristiano de esta petición?**

Puesto que «*no solo de pan vive el hombre, sino de todo lo que sale de la boca de Dios*» (Mt 4, 4), la petición sobre el pan cotidiano se refiere igualmente al hambre de la Palabra de Dios y del Cuerpo de Cristo, recibido en la Eucaristía, así como al hambre del Espíritu Santo. Lo pedimos, con una confianza absoluta, para hoy, el hoy de Dios: y esto se nos concede, sobre todo, en la Eucaristía, que anticipa el banquete del Reino venidero.

• **594. ¿Por qué decimos «Perdona nuestras ofensas como también nosotros perdonamos a los que nos ofenden»?**

Al pedir a Dios Padre que nos perdone, nos reconocemos ante Él pecadores; pero confesamos, al mismo tiempo, su misericordia, porque, en su Hijo y mediante los sacramentos, «*obtenemos la redención, la remisión de nuestros pecados*» (Col 1, 14). Ahora bien, nuestra petición será atendida a condición de que antes, por nuestra parte, nosotros hayamos perdonado.

*(Compendio del Catecismo
de la Iglesia Católica)*

Los milagros de Lourdes

34. Antonia Moulin

Nacida el 13 de abril de 1877 en Vienne (Francia). Curación, el 10 de agosto de 1907, a los 30 años. Milagro reconocido el 6 de noviembre de 1911, por Mons. Paul Henry, obispo de Grenoble.

En 1905, después de cinco días pasados en Lourdes, Antonia vuelve a su casa sin ninguna mejoría en su estado de salud. Interiormente, vive la **incomprensión** que cientos de millares de enfermos no curados conocen: “¿Qué puedo esperar ahora, después de Lourdes?”. Sin embargo, en el fondo, su esperanza no ha muerto...

Su calvario comenzó en febrero de 1905. A la vuelta de una enfermedad benigna, aparece un **absceso** en la pierna derecha, suficientemente grave como para obligarla a permanecer seis meses en el hospital. Desde ese momento, vive entre idas y vueltas incesantes entre su casa y el hospital; su estado general cambia sin cesar. En agosto de 1907, parte de nuevo para Lourdes, dos años después de su primera experiencia. Llega allí como una enferma incurable, pero con la **esperanza** pegada al cuerpo. Al día siguiente de su llegada, el 10 de agosto, la llevan, una vez más, a las piscinas. En el momento de vendarla, se aperciben de que su llaga ha cicatrizado, su pierna está “como nueva”! A su regreso a su tierra, todo su entorno se queda **estupefacto**, y sobre todo su médico.



35. Marie Borel

Nacida el 14 de noviembre de 1879, reside en Mende (Francia). Curación, el 21-22 de agosto de 1907, a los 27 años. Milagro reconocido el 4 de junio de 1911, por Mons. Jacques Gely, obispo de Mende.

Cuando puede, Marie hace suyo el deber de poner sus habilidades de ayudante de enfermería al servicio de los enfermos de Lourdes. También **reza** mucho por ellos. Hay que decir que existe al menos una buena razón y no pequeña: su curación repentina y definitiva. Los que la han conocido antes del 21 de agosto de 1907, saben cuál es el secreto del fervor y de la abnegación de Marie Borel.

Después de varias crisis de **apendicitis** aguda, es operada en 1903. Al cabo de algunos meses se manifiesta por debajo de la cicatriz un **absceso** que se intentará inútilmente curar y cerrar. Desde 1905 aparecen otros abscesos, todavía más graves. Viene a Lourdes a partir del 17 de agosto de 1907, con la Peregrinación Nacional. El 21 de agosto por la mañana, se repiten las curas. Por la noche, las vendas están secas y limpias: las lesiones han **cicatrizado**. Al día siguiente, a la salida de las piscinas, las otras dos llagas aparecen completamente curadas.



(Continuará. *Lourdes Magazine*, n. 121, Sep-Oct 2003, pág. 32 ss.)

Vida de Bernardita Soubirous

Capítulo décimo (VI)

Con una sonrisa suave, dulce, angelical, casi heroica. Y fue con suma dulzura y paciencia que **respondió** a las preguntas que aquellas señoras le dirigieron muy respetuosamente. Eran damas de alcurnia, pues así lo atestiguaban con su atavío y sus maneras, pero eso a la humilde niña no le importaba. Para ella no había nadie de mayor alcurnia, ni de más bello atavío, que «*su Señora*».

Hablando de Ella, y a pesar del cansancio, se transfiguraba, y su faz, al repetir las palabras de la Aparición, presentaba una expresión tan dulce que muchos de los que la interrogaban se **emocionaban** grandemente. Y pudo leerse después en el libro titulado *Nuestra Señora de Lourdes*, de los PP. Sempé y Duboé: «*A muchos bastó un cuarto de hora con Bernardita para creerlo todo*».

A las damas que en ese día la visitaron les ocurrió lo mismo. Y tanto les impresionó la actitud de la muchacha, que llegaron incluso a arrodillarse ante ella, como si vieran reproducida en la pequeña a la Aparición.

Bernardita pensaba, molesta, violenta, ante aquella situación: «*¿Por qué lo hacen? Es frente a la Virgen cuando tienen que postrarse, no ante mí*».

Y cuando poco después, con toda delicadeza y conociendo la situación de su hogar, una de ellas le alargó una cantidad de **dinero**, la muchacha lo **rechazó** dignamente.

—No, gracias, señora. No puedo aceptar dinero por esto. Nunca lo he aceptado.

Debía de considerar, sin duda, que aceptar aquellos dones era como vender las gracias que sobre ella derramara la Medianera Celestial. Y este **ejemplo** resulta singular en estos tiempos, donde parece ser que quedan pocas cosas que no puedan comprarse con dinero.

Cuando las señoras se fueron, Bernardita respiró aliviada. Si les había hecho algún bien, estaba complacida. pero icon que gusto se reunió con sus amigas para reanudar sus **juegos...**! Al fin y al cabo, la fase alegre, infantil, de elevada despreocupación que había en la chiquilla, tenía que expresarse. Y siempre sobresaldría en ella, a pesar de su seriedad interior, como una fragante y lozana flor silvestre.

—¡Hola, Bernardita! ¿Ya estás aquí?

—Sí, señorita Tardhivail. ¿He venido demasiado pronto, acaso? No quisiera importunarla...

—No me estorbas, pequeña... —La aludida se había levantado, dejando la labor de **bordado** que estaba confeccionando, y fue hacia ella para besarla—. ¿Cómo te encuentras?

—Bastante bien cuando no me fatigo.

—¿Te hacen trabajar mucho las hermanas en la cocina?

—No, no mucho. Lo hacen porque dicen que tengo la cabeza dura, que me cuesta aprender...

—Razón de más para que se esmeren en **enseñarte**. Por eso te dije que vinieras a nuestra casa. Creo que las hermanas descuidan tu instrucción.

—No, eso no. Lo que pasa es que me resulta difícil acordarme de según qué cosas.

—Y, además, no te tienen mucha **simpatía**, especialmente la Superiora. Dicen que no creen en las Apariciones...

En efecto, el abate Pomian y el doctor Balencie estuvieron de acuerdo en manifestar en sus declaraciones:

“La Superiora del Hospicio, mujer inteligente, no creía en las Apariciones ni, por consiguiente, en la misión sobrenatural de Bernardita”.

Con el tiempo, seguramente se convenció, pero en aquel momento parecía incluso tener cierta inquina hacia la pequeña, que, desde luego, no despuntaba en los estudios, debido sin duda a que tenía la mente **ocupada** en los asuntos espirituales y en el estudio directo, entrañable, de la vida.

*(Continuará. “Bernardette”,
de Jean Meunier,
Ed. Bruyera, p. 91-93)*

Tesorería

Donativos	Julio de 2016:	M ^a Fe Collado10
Junio de 2016:	Nico45	Lourdes Olmedo50
Lourdes N30	Lourdes N60	Pilar López20
Rosa Moral20	Aurora Murcia10	Anónimos300
L y R10	Anónimo20	Agosto de 2016:
Anónimo20	Alfonso Olmedo20	Flor Aguilar30
Estrella Blanco20	Eugenio Velasco20	Anónimo30
Rosa y M. ^a Luisa50	Eusebio Poncela20	Lourdes N30
José Arévalo40	Ramiro Paredes5.00	Nati y Gregorio10
Ezequiel15	Toñi Calvo20	Maura Moral20

La Tesorera

Los ingresos de los donativos se realizarán en la siguiente cuenta:

Banco Popular – ES31 0075 5707 1106 0171 6435 – Prioritario: calle Santiago, 17

El coste de la elaboración y envío de este boletín es de 2,50 €. La Hospitalidad agradece vuestra colaboración.

Tema Pastoral 2016 del Santuario de Lourdes en Internet:
<http://es.lourdes-france.org/jubileo/tema-pastoral-2016>

Nuestras actividades

Lourdes 2016: La Virgen nos espera

Un año más, la Virgen de Lourdes nos estaba **esperando**. Alegría, ilusión, fe y amistad se unieron al arrancar los autobuses rumbo al Santuario. Nuevos hospitalarios, peregrinos y enfermos se integraron a nuestro grupo, acompañados desde un principio por el recién ordenado Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Valladolid, mons. Luis Argüello, quien permaneció junto a todos durante la peregrinación, y al final de ella, encendió el cirio (*foto izquierda*) en nombre de la Hospitalidad.



Nuestra bandera y estandarte estuvieron **presentes** en todos los actos: Procesión Eucarística, Rosario, Misa Internacional y Viacrucis. Agradecimiento a la Virgen por los recién llegados al mundo, recuerdos para los que lo han abandona-



do este año y **oraciones** especiales por aquellos que luchan contra la enfermedad.

Un número similar de hospitalarios y hospitalarias mayores (*foto abajo*), y menos jóvenes este año, pero con causa más que justificada: acompañaban al Papa en Cracovia (Polonia) en la Jornada Mundial de la **Juventud**, por lo que este año el Espíritu de la Hospitalidad también viajó al centro de Europa.



Un homenaje a nuestra pequeña abanderada (*foto arriba*), unos actores estupendos y unos bailes de convivencia para cerrar la última jornada. Agua bendecida para regar los corazones, con una parada de despedida en el Santuario de **Estíbaliz**, donde, en un entorno verde, nos despedimos, deseando que pronto llegue la nueva cita que, si Dios quiere, tendremos con la Virgen de Lourdes en julio de 2017. Os **esperamos** a todos.

Rosa María Torres

Encuentro Regional de Hospitalidades

El Encuentro Regional de Hospitalidades de Lourdes de Astorga, Burgos, León, Palencia, Salamanca, Segovia y Zamora se celebrará en **Valladolid**, el **15 de octubre** de 2016, con este programa:

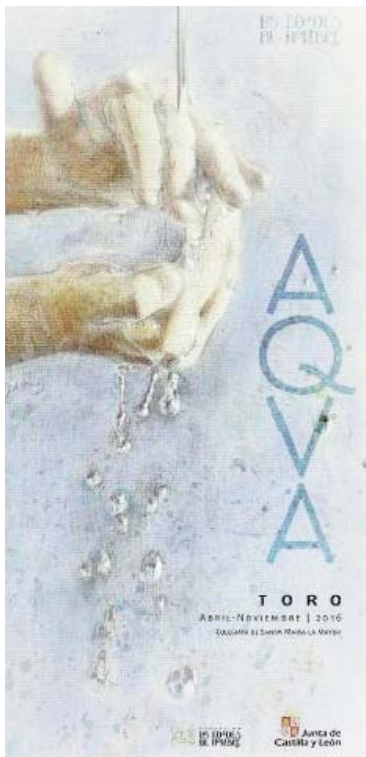
- 9.30 a 10.30 h: Recepción de asistentes. Café de bienvenida.
- 11:00 h: Conferencia impartida por el periodista José María Zavala: *Intercesiones de la Virgen*.
- 13:00 h: Santa Misa en la Basílica Santuario Nacional de la Gran Promesa.
- 14:00 h: Comida en el Centro de Acogida.
- 16:30 h: Visita al Museo Nacional de Escultura.
- 19:00 h: Despedida de los asistentes en la plaza de San Pablo.

Precio: 25 euros. Inscripciones, hasta el 10 de octubre, en los teléfonos 629 814 547 / 630 164 121.

Visita a "Aqva" - Exposición de Las Edades del Hombre en Toro (Zamora)

La visita se realizará el **sábado 10 de septiembre**, con el siguiente programa:

- 9:00 h: Salida desde la plaza Colegio de Santa Cruz



- 9:15 h: Salida desde paseo de Zorri-lla (Hotel Juan de Austria).
- 11:00 h: Visita a la Exposición.
- 14:00 h: Comida en el restaurante "Carpe Diem".
- 17:00 h: Visita a las bodegas "Divina Proporción".
- 19:00 h: Santa Misa en la iglesia de San Julián de los Caballeros.
- 21:00 h: Regreso.

Precio: 45 € (incluye viaje, visitas y comida). Información e inscripciones: Teléfonos 629 814 547 / 630 164 121.

Edita: Hospitalidad de Nuestra Señora de Lourdes de la Archidiócesis de Valladolid.

Simón Aranda, 13 2.º – E-mail: hospivall@hotmail.com

Maqueta: José Emilio Mori Recio, Administrador informático del Arzobispado

En Internet: www.archivalladolid.org (boletines disponibles en formato PDF, en color)